

Enfermedad de las encías o periodontal

Si su dentista le ha dicho que tiene una enfermedad de las encías, usted no es el único. Actualmente, cerca de 80% de los adultos en los Estados Unidos padecen de alguna u otra forma de esta enfermedad.

La enfermedad periodontal puede variar desde una simple inflamación de las encías o gingivitis hasta una enfermedad grave que puede dañar los tejidos blandos y los huesos que sostienen los dientes. En los casos más graves, los dientes se caen. Típicamente la enfermedad ocurre cuando la placa se acumula a lo largo y por debajo de las encías.

La enfermedad de las encías es una amenaza para su salud bucal. Las investigaciones indican que los efectos de la enfermedad podrían extenderse mucho más allá de la boca (explicaremos esto más adelante). Si la enfermedad se detiene, deja de avanzar o empeora dependerá mucho de cómo se cuiden los dientes y encías diariamente desde que se recibe el diagnóstico.

¿Cuál es la causa de la enfermedad de las encías?

La boca está llena de bacterias. Estas bacterias, junto con las mucosidades y otras partículas, forman constantemente una "placa" pegajosa e incolora que se deposita sobre los dientes. El cepillado y el uso del hilo dental ayudan a eliminar la placa. Pero, si la placa no se elimina, ésta se endurece y forma unos depósitos llamados "sarro" o "tártaro", donde se alojan las bacterias que el simple cepillado no puede remover. Solamente una limpieza profesional hecha por un dentista o higienista dental puede eliminar el sarro.

Gingivitis

Mientras más tiempo permanezcan sobre los dientes la placa y el sarro, más dañinos se vuelven. Las bacterias causan una inflamación de las encías que se llama "gingivitis". Si la persona tiene gingivitis, las encías se enrojecen, se inflaman y sangran fácilmente. La gingivitis es una forma leve de enfermedad de las encías que, por lo general, puede curarse con el cepillado y el uso del hilo dental a diario, además de una limpieza periódica por un dentista o higienista dental. Esta forma de enfermedad periodontal no ocasiona pérdida del hueso ni del tejido que sostiene los dientes.

Periodontitis

Cuando la gingivitis no se trata debidamente, puede convertirse en "periodontitis". Esto quiere decir "inflamación alrededor del diente". En la periodontitis, las encías se alejan de los dientes y forman "bolsas" (también conocidas como "sacos" o "postemillas") que están infectadas. El sistema inmunológico del cuerpo lucha contra las bacterias a medida que la placa se extiende y crece por debajo de la línea de las encías. Las toxinas de las bacterias y las enzimas del cuerpo que luchan contra la infección empiezan a destruir el hueso y los tejidos que mantienen a los dientes en su lugar. Cuando la periodontitis no se trata debidamente, los huesos, las encías y los tejidos que sostienen los dientes se destruyen. Los dientes finalmente se aflojan y hay que sacarlos.



Si la enfermedad de las encías no se trata a tiempo, los dientes pueden aflojarse y caerse.

Factores de riesgo

Tabaco. ¿Quiere otra razón para dejar de fumar? Fumar es uno de los factores de riesgo más significativos relacionados con el desarrollo de la periodontitis. Por otra parte, el hábito de fumar o usar productos de tabaco puede disminuir el efecto de algunos tratamientos.

Cambios hormonales en niñas/mujeres. Estos cambios pueden hacer que las encías se tornen más sensibles y faciliten el desarrollo de la gingivitis.

Diabetes. Las personas con diabetes tienen un mayor riesgo de desarrollar infecciones, entre ellas la periodontitis.

Estrés. La investigación revela que el estrés puede hacer que el cuerpo tenga más dificultad en luchar contra las infecciones, entre ellas la enfermedad de las encías.

Medicamentos. Ciertos medicamentos, tales como los antidepresivos y algunos de los indicados para el corazón, pueden afectar la salud bucal porque disminuyen la producción de saliva. (La saliva ayuda a proteger los dientes y las encías).

Enfermedades. Algunas enfermedades como el cáncer o el SIDA y sus tratamientos también pueden perjudicar la salud de las encías.

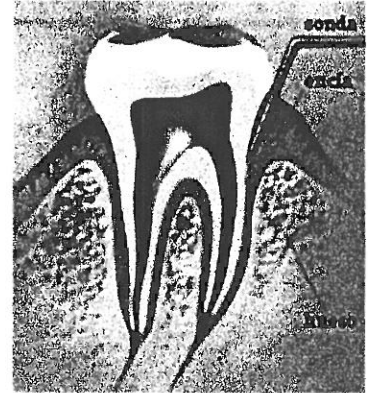
Genética. Algunas personas son más propensas que otras a sufrir de la enfermedad periodontal severa.

¿Cuáles son los posibles síntomas de la enfermedad periodontal y como se diagnostica?

Los síntomas no suelen ser visibles hasta que la enfermedad está avanzada. Entre ellos se encuentran:

- Mal aliento constante
- Encías rojas o inflamadas
- Encías muy sensibles o sangrantes
- Dolor al masticar
- Dientes flojos
- Dientes sensibles

Uno o varios de los síntomas mencionados quizás indiquen un problema grave que debe ser examinado por un dentista. Cuando vaya al dentista:



Midiendo la bolsa periodontal

Él o ella le hará preguntas sobre su historia médica para determinar si hay otros problemas o factores de riesgo, tales como el hábito del cigarrillo, que quizás influyan en la enfermedad;

Mediante una "sonda", que es una especie de regla muy pequeña, el dentista determinará si hay bolsas periodontales y las medirá. En una boca sana, la profundidad de estas bolsas se sitúa entre 1 y 3 milímetros;

El profesional, ya sea dentista o higienista dental, le examinará las encías para detectar todo signo de inflamación;

Es posible que el dentista o higienista dental le haga una radiografía para saber si hay pérdida o desgaste de hueso;

Es posible que el dentista le recomiende que vaya a la consulta de un periodoncista, un especialista que trata las enfermedades de las encías.

¿Cómo se trata la enfermedad de las encías?

La meta principal del tratamiento es controlar la infección. El número y tipos de tratamiento variarán dependiendo de la gravedad de la enfermedad. Todo tipo de tratamiento exige que el paciente cuide a diario sus dientes; aun después que el tratamiento finalice. Además, tal vez el especialista sugiera modificar ciertos comportamientos, por ejemplo, dejar de fumar, como una forma de mejorar los resultados del tratamiento.

Limpieza profunda (raspado y alisado de la raíz)

El dentista, el periodoncista o la higienista dental remueve la placa por medio de un método de limpieza profunda que consiste en el raspado y el alisado de las raíces. El raspado consiste en remover el sarro que se haya depositado por encima y por debajo de la línea de las encías. Mediante el alisado de la raíz se eliminan los puntos rugosos que haya en la raíz del diente donde se acumulan los gérmenes. Esto ayuda a quitar las bacterias que favorecen la enfermedad.